



## En La Alfaguara no hay nada que celebrar

El Día del Gitano Andalúz no se festeja en zonas de este barrio lojeño que vive una situación tercermundista y reivindica viviendas dignas

:: CARLOS MOLINA

**LOJA.** Es una situación que dura más de un cuarto de siglo y que aún no vislumbra su solución en el horizonte. Las condiciones en la que viven algunas familias de etnia gitana en el barrio de La Alfaguara de Loja es simplemente tercermundista. Sin duda el ejemplo más sangrante siguen siendo los dos edificios aledaños de la Huerta de Don Álvaro, conocidos en la ciudad como el 'bloque de los gitanos'. IDEAL tuvo acceso a su interior gracias a un vecino del barrio que quería demostrar como familias con bebés de pocos meses vivían en una situación infrahumana. En un lugar donde se mira con celo a toda persona ajena a la zona, IDEAL pudo apreciar cómo los desperdicios se acu-

mulaban en los alrededores del bloque junto con ratas muertas, excrementos y orines. Todo ello mientras se conmemoraba el Día del Gitano Andalúz.

Luis Gómez Fernández, más conocido como 'el Pellejero', es un gitano que ha tenido una vida nada fácil. Con tan solo dos años sus padres se separaron y lo abandonaron. Hasta los 15 años se mantuvo en el centro de menores Ciudad de los Niños, de Granada. Con esa edad abandonó dicho centro y se fue a vivir a Loja con su tía Araceli. Allí conoció a su mujer, con la que tuvo dos hijos. Luis se separó a causa de sus problemas con las drogas. Su dependencia de la heroína y la cocaína destrozó su cuerpo y su vida durante más de 18 años.

A pesar de luchar contra su adicción acudiendo al Centro de Tratamiento de la Comarca, Luis no podía abandonar el mundo de las drogas: robaba para conseguirla y acabó en la cárcel, donde pasó siete años, seis de ellos ininterrumpidos, desde el 2003 al 2009. Fue allí donde comenzó a desintoxicarse. «Si



Luis Gómez Fernández, 'el Pellejero', en su habitación tras guiar a IDEAL por el 'bloque de los gitanos'. :: CHAPA



no entró en la prisión, estaría muerto», afirma convencido.

Ahora quiere volver a rehacer su vida, pero lo ha perdido todo. Luis reclama la ayuda de las administraciones para que le den una vivienda donde vivir. En estos momentos habita en una casa en estructura propiedad de su hija, en el barrio de La Alfaguara. El hecho de seguir en ese lugar es un factor más de riesgo para que vuelva a caer en el mundo del que dice haber salido. «Cuando veo a alguien que se acerca a por una papelina me gustaría salir a por él con un palo para que se vaya», comenta enfurecido. Los puntos de venta de droga en el barrio siguen bien definidos a pesar de la crisis.

Luis nos enseña dónde duerme. Todo se limita a cuatro paredes de bloques que dejan entrever algo de luz procedente de la calle y por donde el frío penetra a su antojo en mañanas tan gélidas como las actuales. Solo tiene una cama humedecida y un antiguo televisor rodeado de un enjambre de cables, que no se sabe bien de dónde salen. La habituación se sitúa en la zona baja de la estructura, que deja por encima dos plantas más totalmente a la intemperie. A causa de tal situación, Luis sufre broncopatía crónica obstructiva y ha tenido varios episodios de bronquitis aguda y neumonía de repetición.

## Manifestación

Ante esta situación reclamó ayuda al Ayuntamiento de Loja, solicitando que se le facilitara una vivienda. Desde el área de Bienestar Social se le ha insistido en que no se dispone de pi-



Aspecto de uno de los edificios de la zona. :: CHAPA

sos sociales de propiedad municipal en estos momentos. No es el caso de EPSA (Empresa Pública de Suelo y Vivienda de la Junta de Andalucía), que cuenta con más de 80 vacías en la ciudad. Además, el área de Bienestar Social ha declarado improcedente su petición porque cobra una ayuda de 421 euros del programa Renta Activa de Inserción para mayores de 45 años.

Ante la negativa municipal de facilitarle una vivienda, Luis ha decidido aunar esfuerzos con sus vecinos y ha convocado una manifestación para el próximo lunes, que irá

desde el barrio a la puerta del Palacio de Narváez, sede el Ayuntamiento lojeño. La manifestación, aprobada por Subdelegación del Gobierno, saldrá a las 11.00 horas de la plaza La Cuchara y finalizará con un encierro en el Consistorio hasta las 14.00 horas.

El resto de vecinos convocantes vive en los bajos de los dos edificios de EPSA en la Huerta de Don Álvaro. En la base del llamado 'Bloque de los Gitanos', concretamente en las antiguas dependencias de los contadores del agua y de luz habitan algunas de estas familias con bebés de pocos meses a su cargo. En poco más de cinco metros cuadrados hacen su vida. Como ejemplo, una joven madre nos enseña cómo sus bebés duermen en una cuna debajo de las escaleras comunitaria del bloque.

Si ascendemos por los edificios, que albergan a 40 familias, observamos como las zonas comunes están llenas de suciedad. Asimismo las ventanas han sido robadas a lo largo de toda la escalera y la baranda también se encuentra destrozada en algunos puntos. Las tomas de luz se encuentran al descubierto. En el interior de los pisos conviven diferentes generaciones divididas por habitaciones. Una comunidad dentro de otra. La existencia de estas familias está rodeada, por si fuera poco, de un elevado índice de insalubridad provocado por ratas muertas y basura bañada de orines y excrementos que caen de las cañerías rotas de pisos superiores. El hedor es constante. Una situación anacrónica en una sociedad como en la que vivimos.